



Eugen Dorcescu

LAS ELEGÍAS
DE BAD HOFGASTEIN

LAS ELEGÍAS
DE
BAD HOFGASTEIN

Eugen Dorcescu

© Eugen Dorcescu

Descrierea CIP a Bibliotecii Naționale a României
DORCESCU, EUGEN

Las elegías de Bad Hofgastein / Eugen Dorcescu. –

Timișoara: Mirton, 2013

ISBN 978-973-52-1342-8

821.135.1-1=134.2

LAS ELEGÍAS
DE
BAD HOFGASTEIN

Eugen Dorcescu

Traducción del rumano y Prefacio:
Coriolano González Montañez

EDITURA MIRTON
Timișoara, 2013

Coperta I:

Pictură abstractă de Fernando Sabido Sánchez:
CRISTALES DEL CREPÚSCULO, AÑO 2003.

ENCUENTROS CON EUGEN DORCESCU

Cuando a finales de noviembre de 2007 llegué en tren a Timișoara desde Bucarest, algo en el aire nocturno de aquella ciudad me hizo intuir que había un antes y un después. El paseo por sus calles, el conocimiento y reconocimiento de los lugares emblemáticos de su historia fueron los pasos previos al encuentro en la librería Joc Secund. Allí, esa noche, conocí a Eugen Dorcescu por primera vez.

Hombre afable, desde el primer instante observé un brillo en su mirada que insinuaba la profundidad de alguien con el que apenas pude comunicarme en francés. La cadencia de su discurso, pausado y lento, hablaba de un espíritu sereno. No existen las casualidades y la despedida de la ciudad avisaba de otros principios.

Meses después, le escribí a Eugen Dorcescu para pedirle algunos poemas para el suplemento cultural donde coordino una página literaria. La editora Rosa Letini, que había leído sus textos en francés, me había elogiado su obra. Sus poemas aparecieron publicados. Esta fue la segunda vez que lo conocí.

A partir de ese momento y con una continua correspondencia, comentábamos impresiones sobre la literatura y sobre la vida, a través de un diálogo sincero. Muy poco tiempo después, me

anunciaba su llegada a Tenerife para unas cortas vacaciones. Esta fue la tercera vez que lo conocí.

Nos encontramos unas pocas veces. Le mostré a él y a su esposa, Olimpia Berca, algunos rincones de la isla. En aquellos paseos, planteamos la posibilidad de traducir algunos de sus libros al español, aunque era una idea solo incipiente. Sin embargo, este viaje provocó su obra *drumul spre tenerife (el camino hacia tenerife)*, de la que tuve conocimiento cuando me propuso, meses más tarde, que la tradujéramos entre los dos. Hasta entonces, había conocido al hombre, pero me faltaba conocer aún más al poeta. Era necesario el esfuerzo: su obra no estaba traducida al español y la hondura del ser que se me mostraba debía tener reflejo en sus versos.

El trabajo de traducción fue complicado porque, a mi desconocimiento del rumano, se sumaba sus comienzos en español. Nuestras conversaciones y discusiones acerca de términos y giros se hicieron en francés. Una vez finalizada la primera versión, Eugen Dorcescu volvió a Tenerife para repetir vacaciones y trabajamos la versión definitiva.

Esta tercera vez en nuestro conocimiento mutuo había sido más profundo. Se había hecho justicia a la necesidad de que sus versos pudieran ser leídos en español. El libro fue publicado.

Pero aún faltaba una etapa más en este encuentro, una definitiva y cuarta ocasión. El camino se abrió con la llegada por correo electrónico de su última obra, *Elegiile de la Bad Hofgastein*. El impulso fue inmediato y así me puse a traducir torpemente el libro. La intención no era otra que ahondar de un modo individual en los versos y en los silencios del autor. Había una necesidad de soledad, de reto ante un escritor y, sobre todo, ante un amigo. Cuando unos pocos poemas ya tenían una primera versión, decidí que era el momento de enviárselos para recabar su opinión. Como no podía ser de otro modo, su respuesta y agradecimiento fueron inmediatos. Así comenzó una nueva colaboración. Esta vez la forma de trabajo fue mucho más satisfactoria porque me permitía llenarme de cada poema, aprehender cada verso como si fuera mío. Esta vez avanzábamos solo de poema en poema y, hasta que ambos no estábamos satisfechos con el resultado, no continuábamos con nuevos textos. *Las elegías de Bad Hofgastein* iban abriendo sus postigos poco a poco y el trabajo iba teniendo el premio de una voz que volvía a sonar en español.

Eugen Dorcescu es un hombre espiritual y sus versos, consecuentemente, también lo son. La melancolía, la asunción de la pérdida aunque no la resignación, la contemplación de lo inevitable, pero a la vez el arrojo de la rebeldía que se resiste a

la desesperanza, se clavan en los versos y en el lector, que no puede sustraerse al descarnado paisaje del alma que contempla. Solo aquel que ha descendido a las cavernas del infierno, solo aquel que ha ahondado en el conocimiento de sí mismo, puede crear y dar vida a una literatura que no se queda en la superficie. Los versos muestran el saber de aquel que habla desde el yo auténtico. Por eso impactan. Nadie puede sustraerse al dolor de la pérdida de un ser amado -de la madre- que, desde lo individual, se universaliza.

Pero el verso de Eugen Dorcescu no solo se sustenta en el fondo sino también en la forma. Liberada de ropajes, con una lengua sin apenas connotaciones, apenas adjetivada, nos ofrece una poesía pura, humilde. En un proceso de despojamiento, de viaje a las raíces del alma y de la literatura, su obra se alimenta del lenguaje puro, de la capacidad de sugerencia de la palabra por sí misma, sin adornos que desvirtúen el propio mensaje.

La cotidianeidad de su expresión, la forma narrativa que adoptan sus poemas, nos acercan al día a día de un proceso de conocimiento de pérdida de la madre, de asunción del dolor y finalmente de consuelo en el paisaje exterior que no es otra cosa que un trasunto del paisaje interior. Allí donde el recuerdo y las creencias habitan, allí donde el hombre, solo el hombre,

encuentra reposo, allí donde reside el silencio que todo lo ocupa, allí escribe Eugen Dorcescu. La cosmogonía de la infancia, de la formación como persona y como escritor, son los fuertes pilares sobre los que se apoyan unos versos que no quedan sumergidos en los espacios en blanco, sino que emergen con fuerza a la superficie para mostrar el estoicismo con el que la muerte, y no ya la muerte de la madre, se hacen presentes y reflexionan sobre lo efímero y sobre lo eterno, sobre la existencia en sí misma.

Las elegías de Bad Hofgastein indagan en el conocimiento del ser, del lenguaje que habla del hombre y que se siente insuficiente para expresarlo; indaga en la búsqueda de la razón de la existencia; en la aceptación, pero no en la resignación. El ser humano está hecho de barro, pero ese barro ha sido modelado por unas manos que, como estos versos, se hacen universales. La respuesta a los interrogantes solo las hallaremos en los espacios vacíos que la literatura no puede siquiera vislumbrar. Sin embargo, Eugen Dorcescu muestra los resquicios de un camino que hasta ahora necesitaba ser desbrozado.

Afirmé que había tenido un cuarto y definitivo encuentro con el autor, pero no es cierto. Siempre habrá otro, siempre un último: el encuentro con el poeta necesario que enseña que, a pesar de las tinieblas, siempre hay una luz, un paisaje, un lugar

para la construcción del discurso de la palabra, de una palabra que nos conduzca al conocimiento y a la esperanza.

El encuentro con el amigo que, desde el verso profundo, íntimo, generoso, se muestra y se regala en toda su desnudez espiritual; el encuentro con el amigo que se ofrece para ser habitado; ese encuentro necesario es el regalo de este libro que está escrito no en rumano ni tampoco en su traducción al español, sino en la lengua no escrita de la poesía primigenia, en la lengua espiritual que habita en el ser humano y de la que Eugen Dorcescu es un privilegiado transmisor. El encuentro definitivo, infinito, se reproduce, como un bucle, cada vez que estos versos son leídos y el espíritu se llena de ellos.

“Absența e-o prezență negativă”. Esa es la razón por la que la poesía de Eugen Dorcescu siempre estará presente.

CORIOLANO GONZÁLEZ MONTAÑEZ
Tacoronte (Tenerife), febrero 2013

EUGEN DORCESCU

Poeta, prosista, ensayista rumano, traductor del francés y del español; miembro de la Unión de los Escritores de Rumanía. Doctor en Letras. Nació el 18 de marzo de 1942. (Seudónimo de Eugeniu Berca. DORCESCU es el apellido de su madre).

Ha publicado (*obra poetica*):

– *Omul de cenușă (El hombre de ceniza, L’homme de cendre, The ashes man)*, antología de autor que incluye los ocho libros de poesía, aparecidos entre 1972 y 2001, 2002;

– *Biblicele (Las Bíblicas, Les Bibliques, The biblicals)*, 2003;

– *Elegii (Elegías, Elégies, Elegies)*, 2003;

– *Moartea tatălui (La muerte del padre, La mort du père, The father’s death)*, 2005;

– *În Piața Centrală (En la Plaza Central, Dans la Place Centrale, In the Central Square)*, 2007 ;

– *Omul din oglindă (El hombre del espejo, L’homme du miroir, The man of the mirror)*, antología de autor (2003 – 2008), con comentarios y bio-bibliografía, 2009;

– *Abyssus abyssum invocat*, 2009;

– *drumul spre tenerife (el camino hacia tenerife, le chemin vers tenerife, the way to tenerife)*, 2009;

– *el camino hacia tenerife*, traducción: Coriolano González Montañez y Eugen Dorcescu, Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife – Las Palmas de Gran Canaria, Islas Canarias, España, 2010;

– *Elegiile de la Bad Hofgastein (Elegías de Bad Hofgastein)*, 2010;

– *Poemas del Viejo – Poemele Bătrânului*, edición bilingüe, traducción: Rosa Lentini y Eugen Dorcescu; Prólogo: Andrés Sánchez Robayna, Ediciones Igitur, Montblanc (Tarragona), España, 2012.

*

“¿Cuándo el mundo se dará cuenta de que Eugen Dorcescu es uno de nuestros grandes poetas contemporáneos?... Con el riesgo de repetirme, tengo que señalar que Dorcescu debe ser considerado como uno de los más importantes y valiosos poetas actuales de la literatura rumana, de hecho, uno de los relativamente pocos poetas verdaderos que han escrito en las últimas dos décadas en esta zona situada entre el Danubio y los Cárpatos”.

(Virgil Nemoianu)

*

„...el encanto indicible de la poesía de Eugen Dorcescu. Aleación sutil, inextricable entre la sensación y el espíritu, entre la vivencia y el ensueño, entre lo profano y lo sagrado”.

(Adriana Iliescu)

*

„El pensamiento pesado. Esto es Eugen Dorcescu: el pensamiento pesado”.

(Marcel Turcu)

*

„EUGEN DORCESCU (Timișoara, 1942) es una de las voces más representativas de la actual poesía rumana... Su poesía tiene un fuerte acento religioso-metafísico y existencial”.

(ABC, Madrid, supl. „ABC Cultural”, 13 nov. 2010. Selección y coordinación de Amalia Iglesias Serna)

*

“...No será inútil llamar la atención sobre Dorcescu como poeta europeo, por mucho que las condiciones sociales y culturales de su país, durante demasiados años, lo hayan aislado en gran medida en los límites de su lengua, y sólo en los últimos tiempos esta obra haya empezado a ser

conocida en el resto del continente. Porque lo importante es que en la obra misma de Dorcescu están puestas algunas de las claves más hondas de la modernidad poética...”.

(Andrés Sánchez Robayna)

*

– Premio „Opera Omnia”, conferido por la Unión de los Escritores de Rumanía (Filial Timișoara), noviembre 2012.

– Referencias (esenciales):

– Sorina Ianovici – Jecza, Olimpia Berca, *Poezia lui Eugen Dorcescu, comentată de... (Crestomație critică)*, Editura Brumar – Interart Triade, Timișoara, 2009;

– *Dicționarul general al literaturii române, C – D*, Academia Română, Editura Univers Enciclopedic, București, 2004;

– Marian Popa, *Istoria literaturii române*, Editura Semne, București, 2009.

*Mejor es el pesar que la risa;
porque con la tristeza del rostro
se enmendará el corazón*

(Eclesiastés 7, 3).

Prólogo
(La ausencia)

La ausencia es una presencia negativa,
Es un hueco, una espera, una latencia.
Indistintamente, es muerte y vida –
Incluso el Señor, para los sentidos, es una
ausencia.

Estando intacta, y oculta,
Asociando realidades opuestas,
De la ausencia nacen frustración y abatimiento
Y un pensamiento de imposibilidad absoluta.
No-existiendo, no puede esconderse.
No-existiendo, no niega su evidencia.
Iguales le son el terror y la clemencia...
*La ausencia es una presencia mucho más cruenta,
Más difícil de soportar que la presencia.*

Prolog
(Absența)

Absența e-o prezență negativă,
E-un gol, o așteptare, o latență.
E moarte și viață, deopotrivă –
Chiar Domnul, pentru simțuri, e-o absență.
De neatins fiind, și nevăzută,
Asociind realități contrare,
Absența naște jale și frustrare
Și-un gând de neputință absolută.
Ne-existând, nu poate să se-ascundă.
Ne-existând, nu-și neagă evidența.
Egale-i sunt teroarea și clemența...
Absența e-o prezență mult mai cruntă,
Mai greu de îndurat decât prezența.

1

(Oh, madre...)

No puedo esparcirte, no puedo recogerte.

Estás demasiado lejos.

Sé cuánto miedo

hubo en ti.

La vida entera

no pensaste en ninguna otra cosa:

Solo en la muerte.

¿Dónde están todas las que
fueron? ¿Dónde están todas las
que son?

¿Dónde se dignaron llevarte?

¿Dónde se dignaron ocultarte?

Ni una respuesta.

Ni silencios, ni una palabra.

El viento recoge de

la tumba

hoja tras hoja.

1

(O, maică...)

Nu te pot risipi, nu te pot aduna.

Ești mult prea departe.

Știu cât de frică

ți-a fost.

Viața întreagă

nu te-ai gândit la nimic altceva :

Numai la moarte.

Unde sunt toate cele ce-au

fost, unde sunt toate cele

ce sunt?

Unde-au binevoit să te ducă,

unde-au binevoit să te-ascunză ?

Nici un răspuns.

Nici tăceri, nici cuvânt.

Vântul adună de pe

mormânt

frunză cu frunză.

2

El padre murió en una
única fecha.

La madre muere
cada día.

El amanecer comienza con su
-continuamente repetida-
voluptuosidad
por morir.

De esta manera fue,
la primera vez, en
el patio desierto,
de esta manera fue, más
tarde, por todas
partes,
allí, aquí.

La madre parece estar
incesantemente en
los rayados horizontes
del camino hacia la eternidad,
andando, apresurada e
inseguramente,
como en el tránsito de
los peatones, con
sus pasos pequeños.

2

Tatăl a murit o
singură dată.
Mama moare în
fiecare zi.
Zorii încep cu
- mereu repetată -
voluptatea ei
de-a muri.
Așa a fost,
prima oară, în
curtea pustie,
așa a fost, mai
apoi, peste
tot,
acolo, aici.
Mama pare să fie,
fără-ncetare, în
hașuratele zări
ale drumului
spre veșnicie,
călcând, grăbit și
nesigur,
ca pe trecerea de
pietoni, cu
pașii ei mici.

3

Leo

Cien años de soledad

en Bad Hofgastein,

en el Hotel Germania, apartamento

404, arriba, en

la terraza.

Hace un año,

la madre se preparaba

para atravesar

el río de la muerte

por el vado,

hacia su nueva, invisible

casa.

Entre el día de entonces y

el día de ahora

existe solo esta

cognitio mortis experimentalis.

Entre el instante

de entonces y

el instante de ahora,

no hay camino

ni carretera.

Simetría en el vacío,

hebra de tiempo, sin Parcas, sin

rueca de hilado, sin estriga...

3

Citesc

Cien años de soledad

în Bad Hofgastein,

în Hotelul Germania, apartamentul

404, sus, pe

terasă.

În urmă c-un an,

mama se pregătea să

traverseze

râul morții

prin vad,

înspre noua, invizibila-i

casă.

Între ziua de-atunci și

ziua de-acum,

e numai această

cognitio mortis experimentalis.

Între clipa

de-atunci și

clipa de-acum,

nu-i nici drum

și nici cale-i.

Simetrie în vid,

fir de timp, fără Parce, fără

furcă de tors, fără caier...

Yo leía, por entonces, *Bel-Ami*,
en el salón *belle époque*,
por Bad Gastein, en
el Hotel Weismayr.

Eu citeam, pe atunci, *Bel-Ami*,
în salon *belle époque*,
la Bad Gastein, în
Hotelul Weismayr.

4

Una mañana, como
cualquier otra, a
las siete,
la prima Măruța me
telefoneó y me dijo
que había velado a
la madre la noche
entera.

Y que, a las cinco,
ni un minuto más tarde,
ni un minuto más temprano,
la madre se despertó, durante
una migaja de tiempo,
y comenzó a llamarme.

Me invocó, con voz amplia,
por el nombre.

Me invocó, desde el umbral, desde
la cumbre aquella,
entre mundo y
mundo.

Después recayó
en su muda agonía
y nos abandonó sin recibir
respuesta alguna.

Yo no oí el grito
aquel.

¡Ay de mí!

4

Într-o dimineată, ca
oricare alta, la
ora șapte,
verișoara Măruța mi-a
telefonat și mi-a spus
că o veghease pe
mama întreaga
noapte.
Și că, la cinci,
nici un minut mai târziu,
nici un minut mai devreme,
mama s-a trezit, pentru
o fărâcă de timp,
și-a-nceput
să mă cheme.
M-a strigat, cu glas mare,
pe nume.
M-a strigat, de pe pragul, de pe
culmea aceea,
dintre lume și
lume.
Apoi a recăzut
în muta ei agonie
și ne-a părăsit fără a primi
vreun răspuns.
Eu nu am auzit strigătul
acela.
Vai mie!

5

En Achenpromenade,
hacia el sur,
hacia Bad Bruck,
me parece
que el río lleva
aromas de tomillo,
de menta, de
nogal.

Le estoy agradecido
de que me recuerde,
con su murmullo húmedo,
cristalino,
los momentos vividos quizás ayer,
quizás antes.

Le estoy agradecido
de que me teja en
los rayos del sol
la estatura menuda
de la madre
que viene por el sendero.

Que viene, como en otro tiempo, hacia
el *Claro**, que viene
inesperadamente,
que no me diga

5

Pe Achenpromenade,
spre sud,
spre Bad Bruck,
râul
îmi pare că poartă
arome de cimbru,
de mentă, de
nuc.
Îi sunt recunoscător
că-mi aduce
aminte,
cu murmuru-i ud,
cristalin,
vremuri trăite mai ieri,
mai-nainte.
Îi sunt recunoscător
că-mi țese din
raze de soare
statura mărunță
a mamei
venind pe cărare.
Venind, ca altădată, către
Poiană, venind
fără veste,

nada,
excepto esto:
que vive.

**Claro: Poiană.* Topónimo de la mitología personal de Eugen Dorcescu. Se refiere a un paisaje edénico, ubicado muy cerca de la casa natal y ahora destruido.

să-mi spună
nimic altceva,
doar atâta:
că este.

6

En una habitación débilmente
iluminada,
como en una niebla de
talco,
la madre se halla estirada sobre
el catafalco.
A su alrededor,
caras diluidas en
la penumbra, apagado
rumor,
las puertas que se cierran, se
abren, con cuidado,
vida, movimiento.
Siento cómo nos estrecha,
con su sombría tenaza,
cómo nos amuralla,
con negros y muertos
coágulos de sangre,
la noche siniestra
afuera.
Si presto bien
atención,
la más presente,
en su inmensa
ausencia,
es la madre.

6

Într-o încăpere slab
luminată,
ca-ntr-o ceață de
talc,
mama stă-ntinsă pe
catafalc.
Jur-împrejur,
chipuri dizolvate-n
penumbră, stinsă
rumoare,
uși ce se-nchid, se
deschid, cu fereală,
viață, mișcare.
Simt cum ne strânge,
în cleștele-i sumbru,
cum ne-nconjoară,
ca-n negre și moarte
cheaguri de sânge,
noaptea sinistră
de-afară.
Dacă bine iau
seama,
cea mai prezentă,
în imensa-i
absență,
e mama.

7

En Bad Hofgastein,
por la tarde,
en el paseo.
Calles íntimamente iluminadas,
casi desiertas, bajo
el unguento nublado
de la luna.
Las montañas se han retirado
hacia el cielo.
La quietud es tan
compacta,
que oigo el péndulo entre
la carne y el espíritu
cómo golpea, en
intervalos infinitos,
la eternidad exacta.
La percibo, la
escucho,
me hundo en
su esencia
viscosa.
Mientras cruzo el río
por un puente irreal,
como antaño,
cuando cortaba la noche,
a lo largo,
debajo de las montañas,
hacia la casa.

7

Prin Bad Hofgastein,
seara,
la promenadă.
Străzi parcimonios luminate,
aproape deșerte, sub
a lunii înnorată
pomadă.
Munții s-au retras
în văzduh.
Liniștea e atât de
compactă,
încât aud ceasul dintre
carne și duh
cum bate, la
infinite răstimpuri,
eternitatea exactă.
O percep, o
ascult,
mă cufund în
substanța-i
vâscoasă.
În timp ce trec râul
pe un pod ireal,
ca demult,
când tăiam noaptea,
în lung,
pe sub munți,
către casă.

8

En la luz aquella,
en la sala aquella,
entre las sombras aquellas,
la madre sonreía.
Y su indecisa
y enigmática sonrisa
habría podido señalar
lo que vislumbra
muy cerca, a
solamente algunos pasos
- pero, ¡qué pasos! -
El paraíso.
Todas las cosas viejas
se habían quedado atrás:
ataúd, velas, cielo y
tierra,
personas y
casas...
Nosotros, los abandonados, le
resultábamos, mientras, tan extraños, tan
pequeños, tan extraviados, tan
inverosímiles,
que nos
había olvidado.

8

În lumina aceea,
în sala aceea,
între umbrele-acelea,
mama zâmbea.
Și indecisul,
enigmaticu-i zâmbet
ar fi putut însemna
că-ntrezărește,
foarte aproape, la
doar câțiva pași
- dar ce pași! -
Paradisul.
Cele vechi
rămăseseră toate:
sicriu, lumânări, cer și
pământ,
oameni și
case...
Noi, cei rămași, îi
eram într-atât de străini, de
minusculi, de pierduți și
neverosimili,
încât ne
uitase.

9

Entre la gran niebla, siempre
más grande,
se estremecen, atrapados en
pesadas anclas de tierra,
los Alpes,
fantásticos bajeles.
Apenas si se pueden distinguir
los mástiles, la popa o la proa,
al tiempo que lanza sobre ellos
miles
de saetas ardiendo
el bajel azul,
la aurora.
Espectáculo magnífico, telúrico-celeste,
que sientes que esconde
un significado incomprensible,
no mundano,
al que tú, mientras seas *ha'adham*, hombre
de arcilla,
no tendrás acceso
jamás,
de ninguna parte.

9

În ceața mare, mereu
mai mare,
freamătă, prinși în
ancore grele de lut,
Alpii,
fantastice crucișătoare.
Abia dacă le poți desluși
catargele, pupa sau prora,
în timp ce lansează asupra-le
mii
de rachete arzând
crucișătorul de-azur,
aurora.
Spectacol magnific, teluric-celest,
ce simți că ascunde
un sens ne-nțeles,
nelumesc,
la care tu,
cât ești *ha' adham*, om de
pământ,
n-ai acces
de nicicând,
de niciunde.

10

El día en el que se iba poner
a la madre en la tumba,
cuando era necesario que la duración
se fracturase, definitivamente,
en el vergel, las mujeres pulcras y diligentes,
apenas pronunciando palabra,
preparaban platos aromáticos,
elegidos con cuidado,
para la mesa santificada* .
Me asomé desde el final de la escalera
y miré, casualmente, hacia
aquellas mujeres.
Y vi entonces
a mi esposa, a mi
ángel,
trabajando también ella,
laboriosa, callada,
entre ellas,
junto a ellas.
Cuadro fijo vibrante,
momento de brillo.
Su noble, hermoso perfil,
recortado en una pantalla
de hojas doradas y
de sol...

10

În ziua când mama
urma a fi pusă-n mormânt,
când durata trebuia, definitiv,
să se rupă,
în livadă, femei curate și vrednice,
rostind rareori vreun cuvânt,
pregăteau bucate înmiresmate,
alese cu grijă,
pentru masa sfințită de
după.

M-am ivit în capătul scărilor
și-am privit, întâmplător, spre
femeile-acele.

Și-am văzut-o atunci
pe soția mea, pe îngerul
meu,

trebăluind și ea,

harnic, tăcut,

între ele,

laolaltă cu ele.

Stop cadru vibrant,

clipă scânteietoare.

Profilul ei nobil, frumos,

decupat pe-un ecran

de frunze-aurii și

de soare...

Como en el puerto, cuando un velero
soltó amarras y partió,
y los de tierra apenas
ven de él, lejos, en
el horizonte,
por las catalejos de lágrimas,
el mástil y la vela.
El misterio entero
de una semejante falla metafísica
se había concentrado en el perfil aquel.

mesa santificada (masa sfințită): La mesa, la comida ritual y ceremonial, que la familia del difunto ofrece a los creyentes, como limosna (pomană), después del entierro ortodoxo. Una mesa presidida por el cura.

Ca în port, când o corabie s-a
desprins de la cheu, și
s-a dus,
iar cei de pe țărm abia
de-i mai văd, departe, în
zare,
prin lunetele lacrimii,
catargul și vela.
Întregul mister
al unei asemenea
metafizice falii
se concentrase-n profilul acela.

11

Otoño, con ciruelas, con
uvas y
manzanas.
Otoño, con montañas
soleadas, con el Ache*,
el río de plata.
Del Ser sensible,
en su infinita caída,
innumerables multitudes
de encarnaciones
se desprenden.
¿Cómo escaparte
de este enjambrar?
¿Cómo no vivir?
¿Cómo no morir?
El sol en balde
estrella, tarde
tras tarde,
en las cumbres de los Alpes
su calavera,
porque de nuevo
es joven y
fresco
al amanecer.

Ache: Gasteiner Ache, río austriaco.

11

Toamnă, cu prune, cu
struguri și
mere.

Toamnă, cu munți
însoriți, cu Ache,
râul de-argint.

Din Ființa sensibilă,
în infinita-i cădere,
nenumărate mulțimi
de întruchipări
se desprind.

Cum să te rupi din
roirea aceasta,
cum să nu trăiești,
cum să nu mori?

Soarele-n van își
zdrobește, seară
de seară,
de crestele Alpilor
țeasta,
fiindcă din nou
e tânăr și
proaspăt în
zori.

12

En una tarde alucinante, que
se deslizaba, lírica y apacible, hacia
el atardecer,
hice un breve paseo con
la madre,
por su pintoresco
patio, otoñal,
soleado,
un paseo demasiado corto,
arremolinados, desenhebrados, en
hojas tardías de octubre y
en velos
de sol.
Y, de pronto,
durante la caminata, con
voz serena y clara,
murmuró algunos versos
de Eminescu,
aquellos
en los que el genio mismo,
el arquetipo,
habla de las hojas de nogal,
que volaban a nuestro alrededor,
de viñas escarchadas, de
golondrinas,
de alguien, ¿quién realmente?,
aguardado, invocado, que

12

Într-o după-amiază halucinantă, ce
glisa, liric și lin, către
seară,
am făcut o scurtă plimbare cu
mama,
prin pitoreasca ei
curte, întomnată,
solară,
o mult prea scurtă plimbare,
învolburați, destrămați, în
frunze târzii de octombrie și
în voaluri
de soare.
Și, dintr-o dată,
din mers, cu
voce senină și clară,
a șoptit câteva versuri
din Eminescu,
acele
în care geniul însuși,
cel arhetipal,
vorbește de frunzele nukului,
ce ne zburau împrejur,
de vii îmbrumate, de
rândunele,
de cineva, oare cine?,
așteptat, invocat, care

todavía no viene...
Después,
sosegada, prudente,
la madre se regresó
a su lúcida agonía
de los instantes previos.

Estas fueron
-hacia mí-
las últimas palabras de la madre.

încă nu vine...
Apoi,
liniștită, cuminte,
mama s-a-ntors
în lucida ei agonie
de mai înainte.
Acestea au fost
– către mine –
ultimele mamei cuvinte.

13

He enviado a
mi tierra,
durante varios días,
breves cartas,
ilustradas,
acompañadas de dos, tres
palabras, convencionales,
amables,
con saludos y felicitaciones,
por ejemplo.
Redactadas en una de
aquellas lenguas que se conocen,
que se aprenden,
en una de las lenguas
referenciales, transitorias,
pragmáticas,
utilizadas por los muertos
que aún están en vida.
Sin embargo,
¿qué haría, realmente,
si deseara
enviarle una carta a la madre?
¿Cómo la elaboraría en
el idioma aquel, en el que
no pueden hablar ni los vivos
ni los muertos,

13

Expediez către
țară,
de câteva zile,
scurte epistole,
ilustrate,
însoțite de două-trei
vorbe, convenționale,
gentile,
cu salutări și urări,
bunăoară.
Redactate în una din
acele limbi ce se știu,
ce se-nvață,
în una din limbile
referențiale, trecătoare,
pragmatice,
folosite de morții
ce sunt încă în viață.
Dar
ce-aș face, oare,
dacă mamei aș dori
să-i trimit o scrisoare?
Cum aș întocmi-o în
idiomul acela, pe care
nu-l pot vorbi nici viii,
nici morții,

en la lengua eterna, por
todos comprendida y
por nadie aprehendida,
de la muerte?

în limba eternă, de
toți înțeleasă și
de nimeni știută,
a morții?

14

Llueve intensamente. Vertical.
Llueve oblicuamente.
Llueve con serpientes violentas
de luz.
Llueve en vano.
Las lluvias antiguas se
retiraron,
furtivamente,
hacia los senderos
de hojarasca,
disueltos en
moho.
Los recuerdos mismos
cayeron y
se apagaron.
Los recuerdos mismos
parecen olvidados.
Lejos.
En un tiempo
sideral,
en un espacio
distendido.
Como las manos
de la madre,
tranquilas y
muertas.

14

Plouă intens. Vertical.

Plouă pieziș.

Plouă cu șerpi violenți
de lumină.

Plouă zadarnic.

Ploile vechi s-au

retras,

pe furiș,

spre cărări de

frunziș,

dizolvate-n

rugină.

Amintirile însele

au căzut și

s-au stins.

Amintirile însele

par uitate,

departe.

Într-un timp

sideral,

într-un spațiu

destins.

Precum mâinile

mamei,

liniștite și

moarte.

15

A la medianoche,
en el aire negro,
y fresco,
y pesado, abrí la puerta a
la terraza.
Por las faldas de las montañas,
las dispersas flores
de unas luces
me recordaron las montañas
y sus luces
en mi hogar.
Me recordaron la tarde
cuando irrumpí
en la tenebrosa estancia,
en la que la madre yacía,
en alguna parte del infinito,
tras su trasparente e
impenetrable
muro de silencio.
Me quedé hasta el alba,
velando junto a ella,
escuchando el crepitar de las velas,
escuchando la oscuridad,
escuchando el silencio, escuchando
cómo desde los candeleros
gotea la cera.

15

La miezul nopții,
în aerul negru, și
proaspăt, și
greu,
am deschis ușa înspre
terasă.

La poalele munților,
risipitele flori
ale unor lumini
mi-au amintit munții
și luminile lor
de acasă.

Mi-au amintit seara
când am năvălit
în tenebroasa-ncăpere,
cea-n care mama zăcea,
undeva-n infinit,
după transparentul și
impenetrabilul ei
zid de tăcere.

Am rămas pân' la ziuă,
priveghind lângă ea,
ascultând foșnetul lumânărilor,
ascultând întunericul,
ascultând liniștea, ascultând
cum din sfeșnice
picură ceara.

Escuchando cómo, en
la noche del más allá,
su espíritu viajaba,
cómo luchaba,
para liberarse
del *samsara*.

Ascultând cum, în
noaptea de dincolo,
duhul ei călătorea,
cum lupta,
spre-a ieși
din *samsara*.

16

Una niebla pesada se ha deslizado
sobre los montes.

Arriba, arriba del todo,
en las cumbres,
nieva, probablemente, con
copos veloces, menudos,
nieva, tal como se relata en
los cuentos,
como en un cuento.

De hecho, si acaso nevara,
nieva duramente, hay tinieblas
y heladas.

El cielo negro
aprieta, sobre
la gente y los montes,
su rodilla
de hierro.

La aprieta feroz,
inclementemente.

La madre
tendría, en aquella infinitud,
el mismo frío y el mismo
temor,
que en su cripta
de cemento.

16

Ceață grea s-a lăsat
peste munți.
Sus, sus de tot, înspre
creste,
ninge, probabil, cu
fulgi repezi, mărunți,
ninge, cum se spune-n
povești,
ca-n poveste.
De fapt, dacă ninge cumva,
ninge dur, e-ntuneric
și-i ger.
Cerul negru-și
apasă, peste
oameni și munți,
genunchiul de
fier.
Îl apasă cumplit,
inclement.
Mamei
la fel de frig și
de teamă în
infinitul acela i-ar fi
ca și-n cripta ei de
ciment.

17

Entre la madre, tendida en
el ataúd,
entre nosotros, los de alrededor,
entre este mundo y
el paraíso,
allí en la iglesia,
en aquellos momentos,
se vislumbraba,
sutil, ascético,
sobre un pedestal de
ceniza,
el muy devoto sacerdote Mihai,
quien – como en una
levitación invisible –
intercedía,
intercedía,
intercedía,
por todos nosotros, sin duda,
pero, evidentemente, con más intensidad
por ella.
No puedo creer que su plegaria,
cantada, y
pronunciada,
estremecida, y
sublime,
no puedo creer que su plegaria
no haya volado,

17

Între mama, întinsă-n
sicriu,
între noi, cei din jur,
între lumea aceasta și
rai,
acolo-n biserică,
în momentele-acelea,
se întrezărea,
subțire, ascetic,
pe un pedestal de
cenușă,
prea-cuviosul preot Mihai,
care – ca într-o
nevăzută levitație –
mijlocea,
mijlocea,
mijlocea,
pentru noi toți, desigur,
dar, evident, mai ales
pentru ea.
Nu pot crede că strigătul lui,
cântat, și
rostit,
cutremurat, și
sublim,
nu pot crede că strigătul lui
n-a zburat,

no haya alcanzado, no haya
arribado
y no haya sido recibida
delante de Él,
Iah Elohim.

Esta es la clave de la felicidad:
el saber
recibir
con la certeza y
la inocencia de un recién nacido
todo lo que se digna ofrecerte
- que son sufrimientos, que son
alegrías –
El que ha sido,
El que es,
El que, para siempre,
será.

n-a ajuns, n-a
sosit
și n-a fost primit
dinaintea lui
Iah Elohim.

Aceasta-i cheia fericirii:

să știi
a întâmpina
cu-ncredințarea și
inocența
unui prunc de o zi
tot ce binevoiește
a-ți da
- că-s suferințe, că-s
bucurii –
Cel ce a fost,
Cel ce e,
Cel ce, de-a pururi,
va fi.

18

Dos años antes
de su muerte,
la madre vivió con
nosotros durante el invierno
y la llevamos a su hogar
en primavera.
Aquel día,
un poco antes de
la hora prevista,
la preparó para el camino,
la vistió hermosamente,
con colores pasteles,
mi inapreciable esposa,
inteligente, enternecedora y
atenta.
La transformó en
una criatura tan
joven, tan
divertida y viva,
que me sentí
cruelmente culpable,
como me siento apenado ahora,
porque no la sorprendí,
así como estaba, en
aquella mañana,
tras la transparencia de las ventanas,
porque no la retuve

18

Cu doi ani înainte
să moară,
mama a locuit la
noi peste iarnă
și-am dus-o acasă
în primăvară.
În ziua aceea, cu
vreun ceas mai devreme de
proiectata plecare,
a pregătit-o de drum,
a-mbrăcat-o frumos,
în culori pastelate,
neprețuita-mi soție,
inteligentă, duioasă și
prevenitoare.
A preschimbat-o într-o
făptură atât de
tânără, de
amuzantă și vie,
încât am regretat amarnic,
și regret și acum,
că n-am surprins-o.
așa cum stătea, în
dimineața de-atunci,
în transparența ferestrei,
că n-am păstrat-o
într-o fotografie.

en una fotografía.
En una fotografía
objetiva, realista,
distinta de aquellas
que se superponen, se
confrontan, se revelan y
se velan,
hasta el infinito,
en la cámara oscura
de mis recuerdos.

Într-o fotografie
obiectivă, realistă,
diferită de cele
ce se suprapun, se
confruntă, se developează și
se voalează,
la nesfârșit,
în camera obscură
a memoriei mele.

19

- Hice un descubrimiento,
me susurró,
hondo,
al oído,
el alter ego,
en el tiempo en que, junto a mí,
los Alpes
cubiertos de nieve contemplaba.
Un descubrimiento
sorprendente,
causante
de un inaudito asombro,
en su tragedia y en
su extrañeza.
Así habló, lento, pensativo,
el alter ego
y sus palabras
el eco
íntimo,
en mi abismo,
de precipicio en
precipicio,
volvía a repetirlas.
- ¿Qué descubrimiento
y qué inaudito
asombro?, osé
preguntarle.

19

- Am făcut o descoperire,
mi-a susurat,
adânc,
în auz,
alter-egoul,
în timp ce, împreună cu
mine, Alpii
înzăpeziți contempla.

O descoperire
surprinzătoare,
generatoare
de o stupefiantă uimire,
în tragismul și-n
ciudățenia sa.

Așa grăi, încet, gânditor,
alter-egoul
și spusele sale
ecoul
lăuntric,
prin hăurile eului,
din abis în
abis,
le tot repeta.

- Ce descoperire,
și ce stupefiantă
uimire?, am
îndrăznit eu

– Es simple, es cuanto te
imaginas de simple, murmuró.
Es esto, te indico:
Ahora,
después de esta encrucijada
en el camino,
soy otro...
Soy otra persona.

a-l întreba.
- E simplu, e cât se
poate de simplu, șopti.
Iată, îți dau de știre:
Acum,
după această răscruce
de drum,
sunt altul..
Sunt
altcineva.

20

La madre fue
un florecimiento
de frondosas tinieblas,
que había crecido
de la fertilísima esencia
del yo.

Nada de su alrededor
era

lo que era.

Todo era una
proyección suya.

Ahora, del
generoso yo
de la madre
quedó solo el vacío
en el que se desliza
su retirada,
su vuelo inverso,
como un negro
eco.

Me pregunto una y
otra vez:

¿Cómo
puedes llorar,

20

Mama a fost
o eflorescență
de rămuroase tenebre,
crescând din
a egoului
mult prea
fertilă esență.

Nimic din juru-i nu
era
ce era.

Totul era o
proiecție-a sa.

Acum, din
generosul mamei
egou
a rămas numai golul
în care se scurge
retragerea ei,
zborul ei retrograd,
ca un negru
ecou.

Mă întreb iar și
iar:
În ce chip poți plânge,

cómo puedes lamentarte
por aquel que se desprende
de tu propia
sangre?

cum poți a deplânge
pe cel care pleacă
din propriu-ți
sânge?

21

Sobre el muro del norte,
en la habitación desierta,
de la casa paterna
desierta,
hay un lugar donde
estuvo,
décadas en pie,
La vieja fotografía.
Hoy en día,
desde aquel lugar desierto,
se abren
invisibles túneles de
vacío,
hacia el gran
vacío.
La casa está devastada, el patio
está devastado,
la existencia es
inexistente,
devastada.
De todo lo que
fue,
solo aquel
vacío,
en el muro
del norte,

21

Pe zidul de nord,
în odaia pustie,
din casa părintească
pustie,
e un loc unde-a
stat,
decenii în șir,
Vechea fotografie.
Astăzi,
din locul acela
pustiu,
se deschid
nevăzute tuneluri de
vid,
către marele
vid.
Casa-i pustie, livada-i
pustie,
existența-i inexistentă,
pustie.
Din tot ce a
fost,
numai vidul
acela,
din zidul
de nord,

solo él no
acepta que perezca,
solo él no renuncia
a continuar existiendo.

numai el nu
acceptă să piară,
numai el nu renunță
să fie.

22

El patio de antaño está
lleno
de gente extraña.
Conozco a todos los
presentes, algunos
hasta son parientes míos.
Me preguntan,
respondo,
pero mi corazón no los
oye.
Permanecemos sobre el banco soleado
yo y cualquiera de ellos,
sin embargo él no tiene
ni perfil, ni
color.
Lo miro, le sonrío,
me mira,
pero mi corazón
ni siquiera lo
vislumbra.
Acaricio la coronilla
de los más menudos,
estrecho la mano
de los padres,
bebo, junto a ellos,
en la mesa,
bajo el cerezo,

22

Livada de-altădată e
plină

de lume străină.

Îi știu pe toți cei

prezenți, unii

chiar îmi sunt

rude.

Mă întrebă,

răspund,

dar inima mea nu-i

aude.

Stăm pe banca-nsorită

eu și cutare,

însă el n-are

nici contur, nici

culoare.

Îl privesc, îi

zâmbesc, mă

privește,

dar inima mea

nici măcar nu-l

zărește.

Mângâi pe creștet

copii,

strâng mâna

părinților,

sorb, împreună cu ei,

igual que en otros tiempos,
el café hirviente.
Pero el tacto de mi
corazón
de todas estas múltiples
sensaciones
no siente nada.
Se halla como en un sueño.
Es solo una pesadilla, un
sombrio vértigo. Es
el semidelirio
de un mal de altura.
En el patio de antaño
no hay nadie.

la masă,
sub vișin, la fel ca
pe vremuri,
cafeaua fierbinte.
Dar tactilitatea inimii
mele
din toate aceste multiple
atingeri
nimica nu simte.
E ca într-un vis.
E doar un coșmar, un
sumbru vertij. E
semidelirul
unui rău de-nălțime.
În livada de-altădată
nu-i nimeni.

23

En un paseo tardío
por Wasserfallgasse,
encontré a la madre,
envuelta en
la seda de la noche.
Estaba arriba, en la cascada,
le hablé, pero
no quiso
responderme,
no parecía
verme.
Aunque sé muy
bien
que ella había venido allí
solo por
mí.
Permanecemos
largamente
cara a cara,
separados por el
espejo helado
de la cascada.
Yo, detenido como un
estilista, por
Wasserfallgasse.
Ella - envuelta
en la seda de la muerte.

23

Într-o plimbare târzie
pe Wasserfallgasse,
am întâlnit-o pe mama,
învelită-n a
noptii mătase.
Era sus, la cascadă,
i-am vorbit, dar
n-a vrut să-mi
răspundă,
nu părea să mă
vadă.
Deși eu știu prea
bine
că venise acolo
doar pentru
mine.
Am rămas îndelung
față-n față,
despărțiți de-a
cascadei
oglină de
gheață.
Eu, oprit ca un
stâlpnic, pe
Wasserfallgasse.
Ea – nvelită-n a
mortii mătase.

24

El día abre
su cortina suave.
La noche cierra
negros portales.
Todo permanece en
su cauce,
como el Ibru,
como el Sohodol*,
como el Ache, entre
las orillas.
Me acostumbré. No
existe tiempo ni espacio
desierto.
Me acostumbré. No existe
el peso del
remordimiento.
Todo es más simple
y más hermético
que un ataúd.
El descifrar del asombro
es desalentadoramente
fácil:
Yo no ceso de
estar vivo.
La madre no cesa
de morir.

**Ibru, Sohodol*: ríos rumanos.

24

Ziua-și deschide
suava perdea.
Noaptea închide
negre portaluri.
Totul rămâne în
albia sa,
precum Ibrul,
precum Sohodolul,
precum Ache-ntre
maluri.
M-am deprins. Nu
există timp și spațiu
pustiu.
M-am deprins. Nu există
a remușcării
povară.
Totu-i mai simplu
și mai ermetic
decât un sicriu.
Dezlegarea mirării
e dezarmant de
ușoară:
Eu nu-ncetez a
fi viu.
Mama nu-ncetează
să moară.

25

Desde el alba
hasta la cena,
bajo el sol oblicuo, bajo
el sol ciego,
las hadas del río sorben,
susurrando, murmurando,
copas largas, copas frías,
transparentes,
de luz.
Su juego se
desprende desde
el vacío
en el que el Ache es
igual al Jaleș*, al Ibru o
al Sohodol,
en el que los Alpes, los Cárpatos son
iguales,
en el que el sol todavía
está junto a
la luna,
en el que el mundo es volátil
y ligero
como una hilacha...
En el que la madre es igual
a la Madre.

**Jaleș*: río rumano.

25

Din zori pân' la
cină,
sub soarele oblic, sub
soarele orb,
zânele râului sorb,
șușotind, murmurând,
cupe lungi, cupe reci,
străvezii,
de lumină.
Joaca lor se
desprinde din
golul
unde Ache-i
totuna
cu Jaleșul, Ibrul sau
Sohodolul,
unde Alpii, Carpații-s
totuna,
unde soarele încă
e-mpreună cu
luna,
unde lumea-i volatilă
și ușoară
ca scama...
Unde mama-i totuna
cu Mama.

26

El Padre y la Madre se
han retirado en la tierra.
¿Qué puede ser
más natural y
más simple que esto?
Aquellas que son,
Aquellas que son,
Aquellas que son
los llamaron
llamándolos.
Me recorren cruelmente
sus simulacros,
relampagueando,
con miradas abisales,
mi conciencia.
Ellos murieron, quizás
mueren aún,
para que El Ser esté vivo.
En la profundidad oculta,
bajo el mundo ilusorio
de la fama vana,
*El Ser es la síntesis impenetrable
entre la vida y la muerte.*
Y de esta manera,
y de esta manera,
y de esta manera,
la criatura continúa

26

Tatăl și Mama s-au
retras în pământ.
Ce poate fi mai firesc și
mai simplu de-așa?
Cele ce sunt,
Cele ce sunt,
Cele ce sunt
i-au chemat
a-i chema.
Mă bântuie crunt
simulacrele lor,
străfulgerându-mi,
cu abisale priviri,
conștiința.
Ei au murit, poate
încă mai mor,
spre-a fi vie Ființa.
În adâncul ascuns,
sub iluzoria lume a
slavei deșarte,
Ființa-i sinteza de nepătruns
dintre viață și moarte.
Și astfel,
și astfel,
și astfel,
făptura-și continuă
drama,

su drama,
según el originario,
inmutable modelo:
El Padre,
El Hijo,
y
La Madre.

după originarul,
neclintitul model:

Tatăl,

Fiul

și

Mama.

27

Desde la mañana,
por lo que se dice,
se abalanzarán sobre nosotros las lluvias, se
abalanzará sobre nosotros
el viento.

Entramos en las grutas mojadas
del otoño pacífico. La tierra,
ayudada de su buena hermana,
el agua lánguida,
intensificará su siniestro trabajo
de maceración,
de asunción,
de los que descendieron a
la fosa.

Ni esclavos ni
reyes escapan.

El resto es historia. El resto son
cuentos.

27

De mâine,
după cum se aude,
se vor năpusti asupra-ne ploile, se
va năpusti asupra-ne
vântul.

Intrăm în grotele ude
ale pașnicei toamne. Pământul,
ajutat de sora sa bună,
lânceda apă,
își va-nteți sinistra lucrare
de macerare,
de asumare,
a celor care
coborât-au în
groapă.

Nici rob și nici
rege nu
scapă.

Restu-i poveste. Restu-s
istorioare.

28
(Vieja fotografía)

I

Noche o
día,
como en una pantalla cósmica,
las nubes se marchan, las nubes
vuelven, la hoja
desciende.

Si fuerais más,
quizás serían más
mañana y
tarde.

Quizás serían más
los ritmos en el tiempo,
los caminos en el espacio,
quizás yo sentiría,
cerca de la niebla de la puerta,
cómo tiembla
vuestro brazo.

Todo es igual. Todo es
distinto. Perfecto.
Eternidad. Perfección.
Solo, de cuando en cuando,
como un relámpago en el vacío,

28

(Vechea fotografie)

I

Noapte sau
zi,
ca pe-un cosmic ecran,
norii se duc, norii
se-ntorc, frunza
coboară.

Dacă-ați mai fi,
poate-ar mai
fi
dimineată și
seară.

Poate-ar mai fi
ritmuri în timp,
drumuri în spațiu,
poate-aș simți,
lângă negura ușii,
cum vă tremură
brațul.

Totu-i la fel. Totu-i
altfel. Desăvârșit.
Eternitate. Desăvârșire.
Doar, când și când,
ca un fulger din vid,

como un blitz en el cenit,
un inmenso asombro:
¿Realmente habéis muerto?

II

Me es imposible creer
que no sepas, que no sepáis
el simple hecho
de que yo estoy aquí y vosotros
estáis allá.
Me es imposible
creer que esté en vigilia,
que durmáis
cerca del negro y sombrío trémolo
de las aguas subterráneas.
Me es imposible preguntar:
Pero, ¿por qué?
Me es imposible saber,
no saber.
Me es imposible cualquier cosa.
¡Oh, tu pareja de barro, terrosa!
Me es imposible creer
que estés muerta.
Me es imposible creer
que estés viva.

ca un blitz din zenit,
o imensă uimire:
Chiar ați murit?

II

Mi-e cu neputință să cred
că nu știi, că nu știți
faptul simplu
că eu sunt aici, și voi
sunteți acolo.
Mi-e cu neputință să
cred că veghez,
că dormiți
lângă al apei freatic
negru și sumbru tremolo.
Mi-e cu neputință să-ntreb:
Dar de ce?
Mi-e cu neputință să
știu, să nu
știu.
Mi-e cu neputință orice.
O, tu cuplu de lut, pământiu!
Mi-e cu neputință să
cred că ești mort.
Mi-e cu neputință să cred
că ești viu.

Epílogo
(Adán)

Niego, y reniego de todo lo que tengo.
De hecho, ¿qué significa **tener**?
Estoy solo. Estoy caído. Soy **ha'adham***.
Y cerca de mí permanece mi mujer.
Como individuo primordial en el Paraíso,
No tengo ascendiente. En cuanto a mis
descendientes,
Son hostiles a sí mismos. Me son hostiles a mí
mismo.
Mis descendientes corpóreos me han
desprestigiado.
Y Eva, obsequiada por Aquel
Que me ha creado, es un fragmento de mi cuerpo.
Un único cuerpo edificamos en Dios.

**En el mundo, por lo tanto, solo estamos yo y
Él.**

**ha'adham* (hebreo): el hombre de barro.

*Bad Hofgastein, Munich, Timișoara,
septiembre-noviembre 2010.*

Epilog
(Adam)

Dezic, și mă dezic de tot ce am.
În fapt, ce vrea să-nsemne **a avea**?
Sunt singur. Sunt căzut. Sunt **ha'adham***.
Și lângă mine stă femeia mea.
Ca ins primordial în Paradis,
N-am ascendență. Cât despre urmași,
Vrăjmași își sunt. Și mie-mi sunt vrăjmași.
Urmașii mei trupești m-au compromis.
Iar Eva, dăruită de Acel
Ce m-a creat, e-un dram din trupul meu.
Un unic trup clădim în Dumnezeu.

În lume, deci, suntem doar eu și El.

**ha'adham* (ebr.) – omul de pământ.

Bad Hofgastein, München, Timișoara,
septembrie - noiembrie 2010.

Tiparul executat la

IMPRIMERIA MIRTON

Timișoara, str. Samuil Micu nr. 7

Tel.: 0256-225.684, 0256-272.926; Fax: 0256-208.924;

e-mail: mirton@mirton.ro; www.mirton.ro



“...No será inútil llamar la atención sobre **Dorcescu** como poeta europeo, por mucho que las condiciones sociales y culturales de su país, durante demasiados años, lo hayan aislado en gran medida en los límites de su lengua, y sólo en los últimos tiempos esta obra haya empezado a ser conocida en el resto del continente. Porque lo importante es que en la obra misma de Dorcescu están puestas algunas de las claves más hondas de la modernidad poética...”.

(“Nu va fi inutil să se atragă atenția asupra lui Dorcescu ca poet european, în ciuda faptului că împrejurările sociale și culturale ale țării sale, pe durata prea multor ani, l-au izolat, în mare măsură, în limitele propriei limbi, și doar în vremea din urmă această operă a început a fi cunoscută în restul continentului. Fiindcă important este că în creația lui Dorcescu sunt puse unele din cheile cele mai adânci ale modernității poetice...”).

Andrés Sánchez Robayna
Universidad de La Laguna, Tenerife



ISBN 978-973-52-1342-8



9 789735 213428